



Carlos Martín Tobalina, Miguel Rego y el presidente de Aetical, Tomás Castro. ... CRISTINA PRIETO

## El director del Inteco invita a las empresas TIC a especializarse en proyectos de ciberseguridad

**Miguel Rego cree posible la formación de un polo en torno al Instituto de las Tecnologías de la Información en León**

:: J. G. C.

**VALLADOLID.** Se imagina que su coche no tuviera cerraduras, o que las puertas de su casa se cerraran con una llave genérica en posesión de millones de propietarios de viviendas. En el ámbito de la tecnología digital muchos usuarios conducen sus programas y transportan sus datos en vehículos que no están dotados de sistemas de cierre o depositan sus cifras y documentos más valiosos en almacenes, pero sin tener demasiado cuidado en si llevan o no un candado que al menos dificulte su utilización por par-

te de terceros. O aún peor, ¿sabe si su aparato forma parte de una red de 'ordenadores zombies' utilizada para llevar a cabo un ciberataque, o para esconder datos delictivos? El Instituto de la Tecnología de la Información (Inteco) que tiene su sede en León a pesar de ser una entidad de carácter nacional, ha centrado sus esfuerzos desde hace dos años en la ciberseguridad y su director general, Miguel Rego, invitó ayer a las empresas del sector tecnológico de Castilla y León a especializarse en el desarrollo de programas y sistemas destinados a mejorar la confianza de los usuarios. Y expuso razones en el transcurso de un almuerzo con los principales dirigentes de Aetical, la asociación que reúne a estas compañías en Castilla y León.

Dotada con 59 millones de euros, la Estrategia de Ciberseguridad diseñada para España en el periodo 2012-2015 tiene entre sus accio-

nes «dos buenas oportunidades para las empresas» dijo Rego. Por una parte la puesta en marcha de un eje centrado en la innovación y otro que trabajará en la generación de talento en ciberseguridad. «Se trata de iniciativas para la promoción del emprendimiento en ciberseguridad», aseguró el experto en un acto en el que estuvo acompañado del director general de Industria e Innovación de la Junta de Castilla y León, Carlos Martín Tobalina. «Vamos a estudiar la viabilidad de desarrollar un polo tecnológico que promueva y fomente iniciativas en ciberseguridad, un polo que esta-

**«Las acciones del Plan de Confianza Digital necesitan colaboración empresarial»**

ría centrado en torno al Inteco y que permita construir toda la cadena de valor para las empresas, para incubarlas y lanzarlas», comentó.

Y, si bien precisó que «está claro que la acción del Gobierno debería estar limitada en el tiempo a la creación y lanzamiento», pidió a los representantes empresariales «que nos sigáis porque las acciones del Plan de Confianza Digital necesitan de vuestra colaboración», agregó Miguel Rego.

### Apoyo regional

El representante de la Junta mostró también su apoyo a las iniciativas destinadas a la formación de una agrupación de interés en torno a las empresas de la tecnología de la comunicación, que suponen en la actualidad el 1,6% del Producto Interior Bruto (PIB) de Castilla y León, un porcentaje que no permite su identificación como uno de los sectores de especialización regional, pero que, indicó Martín Tobalina, sí admite que se considere como transversal a los otros seis sectores en los que sí se considera que está especializada la industria de Castilla y León. De esta forma, el representante de la Administración regional invitó a las empresas TIC de Castilla y León a mejorar hasta la formación de un cluster, ya que la Junta considera a estas empresas como uno más de los sectores de desarrollo regional y así podrán contar con la denominada 'triple hélice' que aúna la iniciativa empresarial con el sistema de transferencia del conocimiento desde las universidades y centros tecnológicos y, en tercer lugar, el apoyo de las administraciones públicas.

El presidente de Aetical, Tomás Castro, agradeció a ambos su presencia en este almuerzo en el que respondieron a numerosas preguntas de los asistentes. Así, Rego explicó que cada día reciben datos de cerca de cuatro millones de direcciones de aparatos informáticos (direcciones IP) utilizadas para formar parte de una red de ordenadores desde los que se pueden lanzar ciberataques. «Sabemos las que son IP individuales que se gestionan a través de Telefónica, de Ono o de otras operadoras, pero tenemos prohibido dirigirnos a esa persona para decirle que su ordenador forma parte de un ciberataque o contiene datos delictivos», aclaró.